

CONCURSO MUSICAL EN MADRID.

Para tomar parte en el concurso de músicas y orfeones que habia de celebrarse en Madrid los dias 9 y 10 del corriente, el dia 8 salió de esta Ciudad la Sociedad Coral, que al encontrarse en la estacion de Miranda con la de Bilbao, que tambien iba á tomar parte en el mismo concurso, se cruzaron entusiastas saludos y vivas á San Sebastian y á Bilbao.

El concurso de orfeones se celebró en los *Jardines del Buen Retiro* el dia 10 del actual; tomando parte en él tres masas corales: la de la Coruña, titulada *El Eco*, y las de Bilbao y San Sebastian. Cantaron primorosamente los tres orfeones—segun los periódicos madrileños—la pieza de concurso, que era la *Mascarita*, del maestro Llanos, y como piezas de libre eleccion, los coruñeses interpretaron *La Pepita*, de Muller, y *La hora del crepúsculo*, de Vidal; los bilbainos, el coro del *Regreso de los peregrinos*, de la ópera Tannhauser, de Wagner, y la *Retreta* de Laurent de Rillé, y los donostiarras el *Inchauspeko alaba*, de Santesteban, y el *Rhin*, de A. Thomas. Todos los orfeones demostraron las aptitudes musicales que á sus individuos distinguen, y todos ellos fueron de parte del escogido público, objeto de entusiastas y nutridos aplausos. Al dia siguiente, sábado, se hizo conocer el fallo del Jurado, que acordó conceder el primer premio al orfeon coruñés, el segundo al bilbaino, y el tercero al easonense.

El domingo se verificó la solemne distribucion de premios, cantando cada Sociedad Coral alguna pieza de su repertorio, y recibiendo del auditorio una verdadera ovacion. El orfeon bilbaino renunció el premio que se le habia concedido, consistente en *medalla de plata* y 1.000 pesetas.

Durante su estancia en Madrid, han sido objeto los orfeones bascongados de señaladas distinciones de parte de importantes personalidades. El Sr. Marqués de Cubas, si ilustre como arquitecto eminente, más ilustre aún por sus nobilísimos sentimientos, obsequió el dia 11 á la Sociedad Coral de San Sebastian con un espléndido banquete en el Restaurant Inglés, pronunciándose á su final entusiastas brindis en los que se dejó oír el habla amadísima de nuestras montañas eus-

karas. Agradecidos á tal obsequio los orfeonistas donostiarras, dieron aquella noche al Sr. Marqués de Cubas una serenata, en la que interpretaron varios notables coros de su repertorio, y á cuya conclusion, y en nombre del benemérito *padre de los pobres de Llodio*, Sr. Marqués de Urquijo, el citado Sr. Marqués de Cubas hizo un donativo de dos mil pesetas, cantidad igual á la consignada en el programa para la agrupacion orfeónica que fuese agraciada con el primer premio.

El propio orfeon, impulsado por móviles de gratitud, dió en los jardines de la redaccion de *El Liberal*, la noche del dia 12 otra serenata en que dejó oír, entre otras preciosas composiciones, los sentidos coros bascongados *¡O Euskal-erri maitea!*, de Sarriegui, *Adio Euskal-erriari*, de Iparraguirre, y *Charmangarria zera*, de Santesteban, que fueron calurosamente aplaudidos, y alguno de los cuales mereció los honores de la repeticion, por la afinacion y gusto que en su interpretacion habian brillado.

El orfeon bilbaino obsequió tambien con brillantes serenatas al Sr. Marqués de Mudela, y al Senador por aquella provincia señor don Martin Zabala, siendo agasajado en extremo por estos señores.

El mártes 15 del corriente llegó de regreso á esta Ciudad la Sociedad Coral donostiarras, que fué recibida con singulares muestras de cariño por numerosas personas que acudieron con ese objeto á la Estacion, para hacer ver los títulos que al aprecio y gratitud de sus conterráneos han adquirido los jóvenes orfeonistas, que constituidos en sociedad en Noviembre último, han podido dejar bien puesto el pabellon en un concurso al que asistian sociedades como la de la Coruña, que lleva ocho años de existencia, y como la de Bilbao, que hace más de un año se encuentra organizada.

Su triunfo, pues, aunque modesto, debe animarles á seguir con asiduidad y constancia la obra comenzada, para llevar á donde quiera que haya una lid orfeónica, las pruebas más señaladas de que entre los hijos de la Euskaria son ingénitas las aptitudes musicales, y que no les falta laboriosidad y amor al estudio para cultivar esas aptitudes y contender con honra con las agrupaciones más famosas de igual índole que de otros países se presenten.

No terminaremos estos ligeros apuntes, sin enviar á nuestra Sociedad Coral, en nombre del Sr. Arzác, la expresion del más profundo agradecimiento, por la delicada atencion que le dispensó al felicitarle por telegrama con motivo de sus dias.

